

Las parroquias asturianas ante la catequesis

TEMA DE LA SEMANA

Hace un par de meses, la Delegación Episcopal de Catequesis de la diócesis hizo público un protocolo para este curso, en el que se hacía hincapié en el hecho comunitario de la fe y en la necesidad de volver a la parroquia, dejando las catequesis virtuales para momentos de mayor necesidad, que, dicho sea de paso, a comienzos del mes de septiembre se antojaban muy lejanos.

En aquel tiempo, comenzaban las clases y todo el interés, las reuniones y las fuerzas en las parroquias se volcaban en organizar los grupos de catequesis y otras actividades, respondiendo siempre a las necesidades de higiene, distancia y seguridad preceptivas. Nadie contaba, sin embargo, con otro estado de alarma, con una segunda ola más dura si cabe que la anterior, y con una situación de incertidumbre que perdura en el tiempo y que ha hecho tambalear las ya de por sí frágiles certezas respecto a la disposición de las catequesis en las parroquias.

En este sentido, el Delegado de Catequesis, el sacerdote Manuel Alonso, recuerda que “el protocolo sigue vigente”. “En aquel documento –subraya– acentuábamos sobre todo la presencialidad de la Catequesis, pues no es algo que se pueda dar por



correspondencia. Si no hay otra posibilidad, podemos ofrecerla *on line*, pero en principio la apuesta de la Delegación, del Obispo y del equipo de gobierno en la diócesis es la presencia en la parroquia –destaca el Delegado–, porque la fe tiene que vivirse en comunidad”. Dado que cada parroquia ha de organizarse en función de sus propias circunstancias y características particulares, se da la situación de que existen varias modalidades de catequesis, casi tantas como parroquias hay en la diócesis.

“Hay un poco de todo –reconoce el Dele-

gado de Catequesis–. Hay gente que ha comenzado con normalidad –con la normalidad que se puede en estas circunstancias–, reduciendo grupos, llamando a las familias a la responsabilidad, etc. Hay otros, en cambio, que han preferido esperar o empezar de otra forma, es decir, tenemos una variedad muy grande. Yo estoy razonablemente contento, porque los sacerdotes han respondido, preguntan en la Delegación, quieren hacer las cosas bien y en la mayor parte de las situaciones, así lo están haciendo”. →

CARTA DEL ARZOBISPO

“Una política que construye la ciudad”

Pág. 3

EVANGELIO DEL DOMINGO

“Cuando venga en su gloria el Hijo del hombre, y todos...”

(Mt 25, 31-46) Pág. 3


ACTUALIDAD

“Los acogemos con los brazos abiertos”

Pág. 4

www.iglesiadeasturias.org

 ArchiOviedo

 www.facebook.com/arzobispadodeoviedo

 ArchiOviedo

 Arzobispado de Oviedo

→ Entre aquellas parroquias que han comenzado la catequesis de manera presencial se encuentra la de Nuestra Señora de Covadonga, en Oviedo. Su párroco, José Ramón Castañón, reconoce que afrontaron la cuestión “con mucha prudencia y precaución”. Atendiendo al protocolo instaurado desde el Obispado, se hizo un trabajo de equipo con catequistas y consejo parroquial. “Vimos entre todos que la presencialidad era la mejor opción para nosotros —reconoce el párroco—. Coincidió con el delegado en que si no hay presencialidad, no hay catequesis, no hay encuentro con la comunidad, experiencia de transmisión ni evangelización”. Al mismo tiempo, explica que, en su caso, “la experiencia del final de curso *on line*, durante el confinamiento, fue un desastre: la gente se distanció, era todo muy deslavazado y había desinterés”. Por eso, desde el comienzo de curso se decidió elaborar un protocolo que todos los padres tuvieron que firmar, junto con una remodelación de horarios y de grupos, creando un “equipo covid” que constantemente toma la temperatura, limpia e higieniza, duplicando horarios y realizando gran esfuerzo para

cumplir con todas las normas de seguridad, debido al gran número de niños que acuden. “Pero claro, tenemos miedo”, reconoce el párroco. “Estamos manteniendo la presencialidad porque nos parece importante, y el compromiso de la gente en la parroquia ha sido determinante para ello. Creemos que lo estamos haciendo bien, pero ciertamente, semana a semana nos va preocupando. Seguiremos en esta línea hasta donde podamos”, confirma.

La parroquia de San Pablo, en el barrio de La Argañosa, en Oviedo, tiene, en cambio, un método mixto. La catequesis de Primera Comunión tiene lugar dos semanas en la parroquia, y una en casa. “Hacemos esto en cierta medida por el miedo a que en algún momento haya que cortar del todo, y tener así cierto rodaje para la catequesis *on line*”, explica el diácono Marcos Arguelles, responsable de esta etapa en la parroquia. “Así, durante la semana que no vienen, los niños trabajan en casa materiales que les mandamos nosotros, y hemos visto que este método tiene también una ventaja, y es que los padres se involucran en el proceso, algo

que hasta ahora era para nosotros una asignatura pendiente”. Los materiales, explica, “no son difíciles de encontrar. Desde cosas que cuelga la Delegación de Catequesis de la diócesis en las redes sociales, hasta vídeos del Evangelio de esa semana, o contenidos de la Conferencia Episcopal. Está todo inventado”.

La parroquia de San Nicolás de Bari, en Avilés, comenzó a realizar la catequesis de manera telemática desde que se decretó el Estado de Alarma, de nuevo. “Comenzamos de manera presencial, pero tenemos tantos niños en cada curso, que llegaban a juntarse 300 en la iglesia, y resultaba un número tan

no quita que los niños echen de menos estar juntos. Sobre todo, los mayores de confirmación”.

También comenzó presencialmente la parroquia de San Pedro, en Gijón. Aurora Llavona es, junto con su marido, Enrique Palomo, coordinadora de catequesis, y el Estado de Alarma truncó los planes de poder desarrollar al menos un método mixto: “Íbamos a hacer una semana *on line* y otra presencial, cuando empeoró todo en Asturias —recuerda Aurora—. Ahora, los catequistas imparten media hora de catequesis por Zoom a los niños, aunque no todos se pueden conectar, por lo que los catequis-

tas graban, además, unos vídeos de 5 ó 6 minutos para que los niños los vean y puedan trabajar desde casa. “Pensamos que lo mejor para los niños es que la catequesis sea presencial, pero dadas las circunstancias, ahora lo más apropiado es mantener la distancia porque hay muchos niños que están en cuarentena en sus clases”.

También en San Pedro han podido comprobar que la catequesis familiar,



De izquierda a derecha, Marcos Arguelles, Manuel Alonso y José Ramón Castañón.

grande que, por prudencia, decidimos cambiar. Además —explica el párroco, Alfonso López, — pertenecen a once colegios diferentes, lo cual dificultaba también la creación de los grupos burbuja”, reconoce. La parroquia, que cuenta con el asesoramiento de un médico, elaboró también con un protocolo especial para estos casos. “Nuestra idea es

retomar la presencialidad en enero, cuando baje un poco la presión actual”, afirma. Mientras tanto, la catequesis semanal se desarrolla a través de la herramienta Zoom, en su mayoría, aunque algunos utilizan Teams y Whatsapp. “Para el seguimiento de la misa, retransmitimos *on line* a través de Facebook y tenemos horarios diferentes según el curso, para que los catequistas puedan interactuar con ellos y que sean eucaristías más personales, porque cada etapa tiene un mensaje diferente”, dice. Un método que, de momento, funciona en la parroquia, pues “la gente responde muy bien”, aunque eso

una asignatura pendiente, se pone en marcha de manera natural cuando los niños asisten desde casa a las sesiones por zoom. “Como los niños son pequeños y no saben manejar el ordenador, los padres se quedan cerca y más de uno nos ha felicitado y dado las gracias por la manera en que lo ofrecemos”, por lo que se revela este método como “una forma de llegar a la familia al completo”, reconoce Aurora.

La parroquia, que cuenta con un canal de Youtube que aprovecha mucha gente para seguir la misa desde casa, se sumó a las nuevas tecnologías antes de que comenzara la pandemia. “Antes del coronavirus, nosotros ya teníamos instaladas las cámaras y las redes sociales —dice Aurora—, parece que nos iluminó el Espíritu Santo”.

También ellos, sin embargo, planean volver a la presencialidad a comienzos de año, “si la cosa mejora”, eso sí “poco a poco y dando pasos seguros”.

“Creamos un equipo covid en la parroquia que constantemente toma la temperatura, limpia, ventila e higieniza”

noticias de iglesia

✓ La Fundación Pontificia **Ayuda a la Iglesia Necesitada** ofrece este **sábado, a las 18 h.** "Una Misa por tus difuntos", como cada año, para "estar contigo y rezar por tus seres queridos". Será en la **Basílica del Sagrado Corazón de Jesús, en Gijón.**


✓ Los obispos españoles han celebrado del **16 al 20 de noviembre la Asamblea Plenaria** de otoño.

En el transcurso de la misma se ha aprobado la instrucción pastoral "Un Dios de vivo", sobre la fe en la resurrección, la esperanza cristiana ante la muerte y la celebración de las exequias. También se ha analizado la situación creada por la pandemia, con el fin de tener una información directa y precisa sobre la situación de las personas más vulnerables de la sociedad. Además, los obispos han dialogado sobre la misión evangelizadora de la Iglesia en España a la luz del Directorio de Catequesis y de la Instrucción "La conversión pastoral de la comunidad parroquial al servicio de la misión evangelizadora de la Iglesia". Se ha presentado también el nuevo "Plan de Formación de los Seminarios"; se ha informado sobre los frutos del Congreso de Laicos del pasado mes de febrero y sobre el Encuentro Europeo de Jóvenes de Santiago de Compostela, previsto para el mes de agosto de 2021, y la Comisión Episcopal para la Educación y Cultura ha informado sobre la nueva Ley de Educación.

Así mismo, la crisis de la inmigración en Canarias ha sido uno de los motivos de diálogo entre los obispos durante los días de la Plenaria.

CARTA DEL ARZOBISPO

Una política que construye la ciudad

 Suele ser un latiguillo al uso que con frecuencia se esgrime cuando no se desea escuchar o leer lo que tantas veces los cristianos, y en particular el papa y los obispos, decimos o escribimos al hilo de las cosas que suceden. Entonces se pretende descalificarnos diciendo que nos metemos en política. Es verdad: hacemos política, en el sentido más propio de su etimología. Es decir, tratamos de aportar algo con nuestra pluma o nuestra palabra a la polis, a la ciudad, a la sociedad en la que vivimos. Hacer política en este sentido, es algo mucho más amplio y más preclaro que ofrecer una visión partidista, con su arenga y su insidia, su audacia y su nobleza. No hacemos partidismo, pero sí que ofrecemos una visión política.

Lógicamente, la óptica desde la que nos asomamos al mundo actual, el horizonte que marca la meta hacia la que navegamos, tienen una clave muy particular en los cristianos que tenemos la responsabilidad pastoral como obispos. Hemos de evitar escorarnos hacia unas siglas de una formación partidista, porque estaríamos apoyando o denostando a quienes no coincidiesen con esa mirada nuestra. Por eso se pretende tachar de partidismo politiquero cuando nosotros tomamos la espada de nuestra palabra o el cálamo de nuestra pluma, para anunciar la verdad o denunciar la hipocresía.

Nuestra política tiene un trasfondo moral y no una clave partidista. No hay falsilla de programa electoral ninguno en nuestras intervenciones, no hay además de pretender ser en los parlamentos una opción alternativa, y aunque lo que decimos y escribimos atraviesa inevitablemente lo que se impone con rodillo o lo que se propone torticeramente, tratamos de advertir la resulta señalando su intrínseca malicia. Creo tener un respeto impecable (yo jamás hablo de nombres de personas ni de siglas partidistas: son ellos quienes reconociéndose en mi denuncia salen en trompa para intentar descalificarme con mi nombre y oficio), pero al mismo tiempo una libertad implacable cuando debo decir las cosas sin arredrarme ante los vociferantes.

Porque es libre verdaderamente quien no busca los

aplausos y la prebenda ni teme los desprecios y el olvido. Pero con esta impecabilidad implacable, hablo y escribo cuando no se busca el bien común sino el poder de unos pocos a toda costa; cuando se usa a sabiendas el engaño de la mentira como habitual herramienta política; cuando se insidia dividiendo a un pueblo para hacerlo vulnerable reescribiendo su pasado, envenenando su presente y manipulando su futuro; cuando se mercedeja con la vida de los no nacidos, o la de los enfermos terminales y ancianos; cuando se debilita la familia dejándola desprotegida y minando su identidad en la confusión más desabrida; cuando se usa y abusa de la educación para introducir una ideología en los niños y jóvenes domesticando su conciencia.

No es algo fortuito, ocasional, sino que responde a un proyecto amplio que tiene, como una maldita pandemia, una pretensión de globalidad. El Nuevo Orden Mundial que tiene detrás sociedades secretas, acaudalados financieros, poderosos medios de comunicación y conocidas correas de transmisión en partidos políticos.

En estos días está siendo un clamor el rechazo de una ley de educación que ha rebasado todas las líneas rojas del diálogo, del consenso, sin que se despeinen quienes la enarbolan desde los parlamentos. No somos nostálgicos de ningún privilegio, sino defensores de la libertad. Los padres son los responsables de la verdadera educación de sus hijos, derecho que se ha conculcado ampulosamente ninguneando de hecho la patria potestad que les otorga la vida, para ser suplantados totalitariamente por una ley sectaria, ideologizada y abusiva. Hagamos política educativa, evitemos la manipulación partidista. Así construimos la ciudad abierta y plural, en donde todos tienen la posibilidad de expresar y defender sus valores, su tradición y su conciencia, respetando a los demás y por todos los demás respetados.

+ **Jesús Sanz Montes**, Arzobispo de Oviedo



Evangelio del día

Mt 25, 31-46

«Cuando venga en su gloria el Hijo del hombre, y todos los ángeles con él, se sentará en el trono de su gloria y serán reunidas ante él todas las naciones. El separará a unos de otros, como un pastor separa las ovejas de las cabras. Y pondrá las ovejas a su derecha y las cabras a su izquierda. Entonces dirá el rey a los de su derecha: "Venid vosotros, benditos de mi Padre; heredad el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me hospedasteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme".

Entonces los justos le contestarán: "Señor, ¿cuándo te vimos con hambre y te alimentamos, o con sed y te dimos de beber?; ¿cuándo te vimos forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos?; ¿cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte?". Y el rey les dirá: "En verdad os digo que cada vez que lo hicisteis con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis". Entonces dirá a los de su izquierda: "Apartaos de mí, malditos, id al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre y no me disteis de comer, tuve sed y no me disteis de beber, fui forastero y no me hospedasteis, estuve desnudo y no me vestisteis, enfermo y en la cárcel y no me



visitasteis". Entonces también estos contestarán: "Señor, ¿cuándo te vimos con hambre o con sed, o forastero o desnudo, o enfermo o en la cárcel, y no te asistimos?". Él les replicará: "En verdad os digo: lo que no hicisteis con uno de estos, los más pequeños, tampoco lo hicisteis conmigo". Y estos irán al castigo eterno y los justos a la vida eterna».

“Los acogemos con los brazos abiertos”

Tres iglesias cobijan a trabajadores que protestan ante la falta de soluciones a los cierres

La pasada semana la parroquia de La Felguera fue el escenario de un encierro, por parte de trabajadores y autónomos de la hostelería y los pequeños comercios, para protestar por la situación actual del gremio, obligados a cerrar a causa de la pandemia, en medio de una compleja situación económica. Fue el primer templo ocupado, pero no el único, pues días más tarde sucedió lo mismo en San Antonio de Padua (Avilés) y este pasado miércoles, en Pola de Laviana. Con este motivo, el Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz, hizo pública una nota el lunes, 16 de noviembre, en la que manifestaba que “los cristianos compartimos y sufrimos todas las consecuencias de la pandemia actual en lo sanitario, lo social, lo laboral y lo económico. Además, también, en lo estrictamente religioso al verse limitadas y trastocadas nuestras celebraciones litúrgicas, nuestra labor catequética e, incluso, nuestro compromiso de asistencia en la caridad, a tantas personas rotas por esta circunstancia del coronavirus”. Recordaba también que “las puertas de la Iglesia no se cierran nunca a quienes sufren por cualquier motivo, y no queremos cerrarlas precisamente cuando más se necesita la ayuda de la fe, el compromiso de la caridad y la fortaleza de la esperanza. Son muchos los que vienen a nuestras iglesias para encontrar lo que necesitan en estos tiempos duros que nos ponen a prueba”. En este sentido, afirmaba que “en nuestra diócesis nos hemos visto sorprendidos por quienes piden una ayuda para reivindicar su precariedad laboral y situación desesperada, las derivas que está teniendo en sus trabajos y establecimientos comerciales esta pandemia. Comprendemos su dolor y tratamos de hacerlo nuestro. Al entrar en un templo parroquial para visibilizar su sufrimiento y expresar sus justas demandas, no seré yo como Arzobispo quien reclame la actuación policial para proceder a un desalojo. No lo haré, como

nunca lo hemos hecho en nuestra Iglesia diocesana en otras ocasiones”. Una nota que puede leerse íntegra en la página web de la diócesis (www.iglesiadeasturias.org). Desde San Pedro de La Felguera, su párroco, José A. Couso Fonteriz, ha manifestado que actualmente “la gente que está encerrada va serenándose, estuvo con los nervios a flor de piel. Su comportamiento es

ro”. “Están muy agradecidos —reconoce— a la Iglesia porque les ha abierto las puertas y les hemos dado todas las facilidades posibles para que estén tranquilos. El inicio de su encierro aquí, además, coincidió con la Jornada Mundial de los Pobres, y el Papa lo ha dejado muy claro, hay que tender siempre la mano a los demás”.

Para el párroco de Pola de Laviana, Luis



muy digno, y tengo con ellos una relación totalmente cordial y cercana”.

La implicación de los vecinos y amigos con las personas encerradas es también total, como sucede en Avilés. El encargado de la iglesia de San Antonio de Padua en Avilés, el sacerdote Ángel Fernández Llano, señala que “la gente de la parroquia está muy pendiente de ellos porque son conocidos, de pequeños comercios que están viviendo situaciones muy angustiosas. Es una pobreza especial, y he visto cómo alguno incluso lloraba porque no ven perspectivas de futu-

ro”. José Fernández Candanedo, “es una suerte poder acompañar a la gente en estos momentos en los que ellos, como trabajadores de la hostelería, lo están pasando tan mal”.

“Tan sólo piden —señala— que les den ayudas ya que tienen que permanecer cerrados por imperativo legal”. “Desde la parroquia —destaca— les acogemos con los brazos abiertos. Es gente muy buena y hay que pensar que cualquiera podría estar en su lugar. Por eso, debemos tener las manos abiertas para ayudarlos y acogerlos”.

**Librerías
Diocesanas**



OVIEDO

c/ San José, 5 (Dentro de la Casa Sacerdotal) • Teléf. 985 22 56 98
libreria.diocesana@iglesiadeasturias.org

Horario: Lunes a viernes: de 9,30 a 13,30 h. Sábados: 10,00 a 13,30 h.

GIJÓN

c/ Cabrales, 37 (junto iglesia San Lorenzo) • Teléf. 985 35 89 45
diocesana@iglesiadeasturias.org

Horario: Lunes a viernes: 9,45 a 13,30 h. y de 16,30 a 20,00 h.

Sábados: 9,45 a 13,30 h.

HACEMOS ENVÍOS